SUPLEMENTO DE VIAJES Y TURISMO DE PAGINAI12
DOMINGO 28 DE DICIEMBRE DE 2008

Turismo 12

Pablo Piovano

¡A LA PLAYA!



Dunas, bosque, mar, puertos. Entre villas y ciudades-balneario, el verano resplandece en la Costa Atlántica.



En Esquel. A lo largo de las salidas, se hacen paradas en las lagunas y humedales.



Captar aves en vuelo es uno de los objetivos de los fotógrafos de la naturaleza.

POR GRACIELA CUTULI

AVISTAJE *En la Patagonia*

A vuelo de pájaro

El cielo austral es ideal para levantar la vista y observar la diversidad de aves que viven en los paisajes de la Patagonia. En Neuquén y Esquel, dos propuestas para invitar a volar... con binoculares a mano.

En la particular banda de sonido de la Patagonia, hecha del susurro del viento, el frufrú de los bosques y el golpeteo rítmico de las aguas de los lagos junto a la orilla, tiene un lugar especial la música que pone el canto de las aves. Esta parte del mundo es una privilegiada para el hábitat de los amigos alados: nuestro país es conocido por su diversidad, con unas 18 ecorregiones donde viven unas 1000 especies de aves, de las cuales muchas sólo pueden verse en el extremo más austral, sea del lado cordillerano o del lado costero. Sin embargo, a la diversidad se le agrega un toque de atención: de esas 1000 especies, alrededor del 10 por ciento está al borde de la extinción. Las causas son muchas y también variadas: la competencia con especies invasoras, la caza, el tráfico ilegal, el deterioro de sus ambientes naturales. Por eso, quienes trabajan en el tema están permanentemente difundiendo, concientizando, cuidando y sobre todo a dando a conocer este inmenso patrimonio natural, por aquello de que sólo se ama lo que se conoce. Lo que en otras partes del mundo ya es una práctica afianzada y muy unida a los recursos turísticos, el "birdwatching" o avistaje de aves aquí es una propuesta naciente pero que avanza con paso firme. Este verano, dos propuestas se destacan en el extremo sur para acercarse a un mundo fascinante: Neuquén y Esquel, en la provincia de Chubut.

PATAGONIA NORTE Neuquén está considerado como un territorio privilegiado para el avistaje de aves: aquí viven más de 280 especies y poblaciones muy bien conservadas, gracias al paisaje agreste y la escasa presión turística. Al mismo tiempo, la provincia se convirtió en una de las pioneras en promover la actividad, ya que los números hablan: los observadores de aves, en su mayoría procedentes de países anglosajones, tienden a permanecer entre cuatro y siete días en su punto de destino, con un nivel de gastos que oscila entre 250 y 400 dólares diarios. Los extranjeros se suman a los 20.000 argentinos que, según estiman los especialistas, hoy recorren nuestra geografía binoculares en mano, anotando en sus libretas de campo las especies que tuvieron la suerte y la paciencia de descubrir.

En particular, el sur de Neuquén es una zona de confluencia de cuatro regiones biogeográficas, cada una con sus características exclusivas en materia de aves: por eso es posible observar varias decenas de especies en un solo día, una variedad excepcional que sólo puede lograrse en algunos lugares privilegiados del mundo.

Las épocas de máximo desarrollo son la primavera y el verano (entre septiembre y marzo), estaciones ideales para poner en práctica la regla número uno del buen avistador: levantarse temprano, antes del amanecer si es posible. Quien quiera descubrir plumajes coloridos y escuchar los mejores cantos, tendrá que abandonar las sábanas entre las cinco y las siete de la mañana, para comenzar una hora más tarde. Siempre en compañía de un guía, a bordo de una camioneta, las salidas proponen recorrer diferentes regiones –las más buscadas son Piedra del Aguila, Las Ovejas, Junín, San Martín de los Andes– en itinerarios que pueden abarcar hasta 200 kilómetros en un día. Durante cada itinerario se van realizando paradas en los principales lugares de observación, sobre todo lagunas o humedales, además de altos de descanso para desayunar o almorzar, coincidiendo con ese mediodía en el que baja la actividad de las aves. En todo momento es clave el trabajo del guía, que ayuda al registro e identificación de cada ave en los registros de los viajeros, además de contar sobre sus movimientos migratorios, su alimentación o las características de su entorno.

Quienes llegan a Neuquén buscan sobre todo observar al mítico cóndor y otras especies rapaces, además del choique –aunque sea una especie biológicamente extraña–, distintos tipos de patos, el cauquén común y el real, el pájaro carpintero gigante y el colibrí, una de las favoritas de los visitantes europeos, ya que sólo puede verse en territorios americanos.

PATAGONIA SUR Si otra de las reglas de oro de los observadores dice que para poder avistar aves se necesita un buen sitio con muchas especies, quienes lleguen a Esquel, en la comarca cordillerana de Chubut, también habrán encontrado un buen lugar.

Javier De Leonardis, biólogo y coordinador de Esquel Aves junto con María Pía Floria, destaca que aquí "se pueden encontrar hasta 195 especies de aves diferentes, que usan la zona como residentes o bien pueden aparecer accidentalmente, es decir que hay registros esporádi-

DATOS UTILES

■ Aves Argentinas-Asociación Ornitológica del Plata, Matheu 1246, Buenos Aires. Tel. 4943-7216. www.avesargentinas.org.ar.

■ Avistaje en Esquel: Esquel Aves, Tel. (02945) 454656 y (02945) 15506341; esquelaves@gmail.com; http://esquelaves.blogspot.com.

■ Avistaje en Neuquén: Aves Patagonia, Tel. (02944) 1556 8427, info@avespatagonia.com.ar.

■ A mediados de 2010 se realizará la primera Feria de Aves de Sudamérica. Informes en info@feriadeaves.com.ar, Tel. (02944) 422022, San Martín de Los Andes.

■ Iniciarse en la observación de aves no requiere demasiado dinero: alcanza con un buen par de binoculares, una guía de identificación local y mucha paciencia. No es necesario viajar lejos, aunque las especies más lejanas siempre resulten atractivas: es sorprendente la variedad y cantidad de aves que pueden observarse incluso en pleno ámbito urbano.

■ En una salida se busca ver la mayor cantidad de especies posibles: sin embargo, no hay que esperar ver todo lo previsto ni que todo lo que se ve se pueda identificar. Lo mejor son las sorpresas con las que la propia naturaleza sorprende a los "birdwatchers".

■ Algunos libros para llevar consigo: *Manual del Observador de Aves*, de Tito Narosky (Albatros); *Aves de Argentina y Uruguay (Guía para la Identificación)*, de Tito Narosky (Vázquez Mazzini); *Patagonia, las leyes del bosque*, de Santiago de la Vega (Contacto Silvestre).


Un caburé descubierto durante una salida de avistaje en Neuquén.


Patos en Neuquén, una de las aves favoritas de los avistadores ingleses que llegan a la Patagonia.

cos". Aunque es sabido que el hallazgo de las especies dependerá un poco del azar, también es cierto que elegir adecuadamente el lugar, el momento del año y la hora del día serán clave para llenar más rápidamente la libreta de registros. "Esas 195 especies representan aproximadamente el 20 por ciento de las especies de la Argentina, lo cual es mucho, principalmente se encuentran porque aquí se combina el bosque con la alta montaña y la estepa, con sus lagos, lagunas y ríos. A mayor diversidad de ambientes, mayor diversidad de aves", agrega Javier.

Los expertos de Esquel Aves subrayan que en Esquel se puede pasar, en un radio de 50 kilómetros, de un bosque lluvioso con sus características propias, a una estepa rigurosa, con una diversidad completamente distinta: incluso en la ciudad se encuentran a veces especies tanto del bosque como de la estepa. "Esquel está en lo que se llama 'ecotono', es decir la zona de transición que se forma entre dos regiones de características de vegetación y clima diferentes. Es un límite difuso que tiene unos 50 kilómetros de ancho o más", recuerda Javier De Leonardis.

En Esquel, las especies más buscadas también son el cóndor y el choique de la estepa, y otras como el pato de los torrentes (un pato que habita exclusivamente en ríos con rápidos de la Cordillera), el chucao, perteneciente a una familia endémica de América, y el carpintero gigante o magallánico. Naturalmente, el origen del viajero determina sus intereses, ya que quienes viajan miles de kilómetros para sumar registros anhelan ver aquellas especies que no pueden encontrar en sus continentes de origen.

Las salidas de avistaje de aves se hacen "a medida". Es decir, que si un turista quiere observar especies exclusivas por ejemplo de la alta montaña, se diseñan tours expresamente por los lugares donde hay mayores probabilidades de avistarlas. En general, la salida dura un mínimo de seis horas y lo más frecuente son recorridos diarios que abarcan distintos ambientes, recorriendo como máximo unos 200 kilómetros.

Lo más valioso, destacan los especialistas, es contar con un guía profesional del ámbito de la biología, con mucha experiencia de campo, que más allá de la práctica y el conocimiento que pueda brindar el guía baqueano está en condiciones de aportar formación teórica sobre las aves y sobre el universo en el que están enmarcadas, con una visión global del ambiente que se visita. En otras palabras, ayuda a comprender mejor el ecosistema, incluyendo al grupo en él y tomando siempre a las aves como protagonistas. ✸

Pablo Piovano



Un audaz salto para gozar a pleno el verano en la costa atlántica.

Pablo Piovano



Todo al natural. La pionera Villa Gesell inauguró la primera playa nudista de la costa.



El horizonte marplatense es el telón de fondo de las playas de Santa Clara del Mar.



Entre chapuzón y chapuzón, un momento de rélax y lectura en la playa.



Los paseos en jeep están a la orden del día en Villa Gesell y sus vecinas.

Enero, febrero y marzo son sinónimo de vacaciones y la playa una cita ineludible para quienes desean disfrutar del mar, los servicios y la calma de las ciudades costeras. Qué trae 2009 en Mar de la Pampas, Santa Clara o Mar Chiquita, y en clásicos como Mar del Plata, Pinamar y Miramar. Villa Gesell, siempre pionera, ya inauguró el primer balneario nudista.

COSTA ATLANTICA *Temporada 2009*

A la playa que ya es hora

POR PABLO DONADIO

El mar tiene una atracción difícil de explicar, pero siempre infalible. Encantados por ese qué sé yo, miles de turistas parten cada verano hacia sus aguas, frecuentando desde los tradicionales balnearios a sitios donde el ostracismo es posible de veras. Desde Mar del Plata (insignia nacional si se habla de la playa) a Las Gaviotas, en el partido de Villa Gesell, las ofertas abren un abanico que incluye completos servicios hoteleros y gastronómicos, a balnearios donde la calma de los médanos o el silencio de los pinares son "el" atributo con el que el océano se regodea. Si se busca una Buenos Aires con mar, con salidas diurnas y nocturnas a todo lujo y velocidad, las ciudades cabeceras saben dar respuesta. Si la que interpela es la familia y sólo quiere desconectarse, aparecen pueblos con bosques, dunas y acantilados, pues la extensa y prodigiosa costa atlántica todo lo tiene.

VERANO CALIENTE Precios. Esa es la palabra que resuena en los oídos cuando se acercan las vacaciones. Por eso el gobierno provincial impulsó una serie de acuerdos con los distintos prestadores que forman los eslabones de la cadena turística, a fin de mantener la competitividad en un particular contexto nacional e internacional. Más allá de esto, las tarifas 2009 de hoteles, restaurantes, servicios de playa (carpas, sombrillas, entretenimientos) y excursiones, ya muestran incrementos que van del 10 al 30 por ciento en enero, respecto del año pasado. Por ello, se estima puertas adentro de la Secretaría de Turismo de la Nación que febrero y marzo tendrán relativamente más gente que otros años, ya que los importes que caen entre un 30 y un 50 por ciento en esos meses, equilibrarían la diferencia. Pero una de las claves, si no la más importante, de los más de 800 kilómetros de costa bonaerense que nace en el norte con San Clemente del Tuyú (cuando concluye la pancita de la Bahía de Samborombón) y llega hasta Pehuén-Co, al sur, es la gran variedad de balnearios. Sobre esa línea zigzagueante se brindan servicios para gustos y bolsillos de lo más variado.

LAS DOS GRANDES Como no podía ser de otra manera, Mar del Plata arranca la temporada con todo y a su extensa oferta hotelera, de más de 500 lugares disponibles, le arrima la incansable movida veraniega. El puerto y sus deliciosas variedades de frutos de mar, exhibidos con gracia e incentivo en su reducto comercial, ofrece platos sobre la base de pescados y mariscos en Chichilo o El Centellón que constituyen un sello marplatense por excelencia. Inaugurado el 1922, el puerto cuenta con una reserva de lobos marinos de un solo pelo a metros de la entrada, y cientos de buques y barquitos de múltiples colores que salen y llegan desde alta mar con las mejores variedades acuáticas del Atlántico. La visita a la sala histórica del faro, las playas amplias y sureñas de Punta Mogotes, y algún partido de los torneos de verano en el estadio mundialista, son algunas de las citas posibles si se elige la gran ciudad balnearia.

Otro de los destinos ideales para seguir de marcha aun cuando la lluvia empaña algunos días de playa, es Miramar. Camino al sur, y para los que no les interesa el cambio de ritmo (o traen uno muy tranquilo) la "ciudad de los niños" tiene de todo en cuanto a actividades recreativas, y este año presentará la ampliación e iluminación de su frente costero, al que se suma una nueva plaza seca frente al mar y casi sobre su peatonal principal. No bien se cruza el arco General San Martín, entrada de la ciudad, llueven las ofertas que son bien aprovechadas los fines de semana por los habitantes cercanos de Balcarce, Otamendi y Tandil. Hasta los balnearios de Parque Mar llegan estos y otros visitantes, que pueden combinar paseos en cartings, cuatriciclos y cabalgatas en cercanía al parque Los Patricios; reconocer fósiles y elementos autóctonos en la reserva de Florentino Ameghino, y montar las mejores olas con el sur y el body-board en El Pomol, una región visitada por grandes corredores de olas de todo el mundo.

–Mar del Plata: un cinco estrellas estará alrededor de $ 700 la habitación doble por noche; una cabaña a cuadras del mar unos $ 250 por día.

–Miramar: a nivel precios, aquí se verán incrementos muy parecidos a los de Mar del Plata, con habitaciones dobles en un hotel dos estrellas cercano a los $ 200 la noche, y carpas desde los $ 1000.

ENTRE MEDANOS Y BOSQUES El mapa de Gesell es una radiografía de su creación. El trabajo de años de forestación y trazado vial, se ve hoy en una ciudad que no para de crecer, pero resguarda esos aires de pueblo que el joven Carlos Gesell –el "loco" de las dunas– supo transmitir. Su legado ha sido clave para el desarrollo natural del turismo, la fuente total de ingresos del partido, que abarca además Mar de las Pampas, Las Gaviotas y Mar Azul. Hoy la ciudad nada tiene que envidiarle a las grandes urbes costeras, y sin haber traicionado su memoria. Para muestra basta decir que en Gesell no hay un solo semáforo, y sacar un árbol puede traer más problemas que un divorcio. Además, la ciudad suma a sus encantos los magníficos desniveles de sus dunas (sobre el mar) y médanos (lejos del mar), ideales para la salida nocturna a caballo, como ofrece la caballeriza San Jorge, una auténtica invitación a ver la Luna dormida en el horizonte oceánico. Ese escenario es propicio además para otras actividades, como los paseos en cuatriciclo, o los sectores especiales de playas afuera, que permiten transitar con vehículos 4x4 por la costa. Ese servicio brinda Pedro Cuevas con su equipo de jeeps: "Nosotros alquilamos los vehículos, pero también ofrecemos visitas a destinos como el faro Querandí, en plena reserva dunícola, una travesía que incluye el paso por Mar Azul, Las Gaviotas y Mar de las Pampas". Alternativas para la noche, paseos comerciales, eventos deportivos y culturales, revientan una agenda que busca darles espacio tanto a los jóvenes como a las familias. Su nueva playa naturista, los talleres municipales y el primer balneario de Latinoamérica con aplicación de la norma IRAM, terminan por certificar un verano de calidad.

Mar de las Pampas parece seguir un destino quizá más exclusivo y con matices diferentes. Pese a su crecimiento (poblacional y tarifario) sigue restringiendo el ingreso de grandes marcas, empresas y contratistas, aunque algunos escépticos creen que es sólo cuestión de tiempo. "Una diferencia importante es que acá nadie anda en auto, salvo los visitantes, porque no podés usarlo para llegar hasta la playa. Casi no hay señal de celular, y no ves maquilladas a las mujeres para ir a la playa", explica el viejo Elías, propietario de Aike-Malen, restaurante que prepara el mejor mero al pesto del planeta. Además de su exquisita gastronomía, la paz de sus calles de arena, los médanos extendidos hasta el mar, y el sonido violinista de los pájaros, valen su cada vez más creciente prestigio.

"Un cuento del bosque, bañado por las aguas del mar" es el eslogan de Mar Azul, perteneciente al distrito de Gesell, donde un pequeño centro ofrece lo necesario para aprovisionarse y disfrutar a pleno de la playa y la búsqueda de caracoles. Las Gaviotas, su vecina calle de por medio, encierra la misma mágica tranquilidad en las pocas cuadras perfectamente trazadas que la conforman.

–Los precios en Gesell serán de $ 200 para un hotel tres estrellas, y desde los $ 350 para un cuatro estrellas como el Terrazas Club Hotel. Para la familia hay cabañas por $ 250 y el camping mochilero para los amantes de las carpas.

–Mar de las Pampas. Las vacaciones en este balneario requieren una inversión promedio de $ 3500 por semana en enero y a todo lujo, si se piensa en un complejo de cabañas espectaculares como Calamoresca.

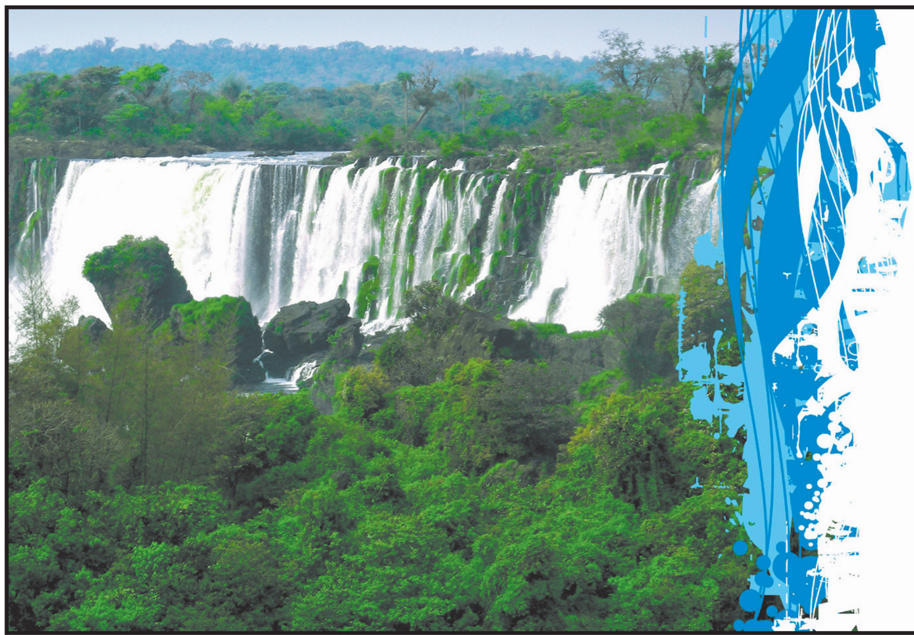
AIRES DE GLAMOUR A unos pocos kilómetros por la ruta provincial interbalnearia N° 11, el encanto de Pinamar –cuyo partido comprende además Ostende, Valeria del Mar y Cariló– radica en sus calles, médanos y bosques, que acompañan con cierto aire de glamour la vida playera. Como sucede desde hace ya unos años, Pinamar tendrá una completa agenda deportiva en playa, con torneos de rugby, fútbol y polo. Para quienes deseen un recorrido tranquilo por la ciudad, se creó el Circuito Turístico Histórico, promocionado por la Secretaría de Turismo local y que invita a "sentir" el lugar, pasando por la historia, las anécdotas y hechos relevantes que ayudaron a forjar la identidad de su comunidad. Unas cuadras abajo esperan Valeria del Mar y Ostende, con un ambiente más calmo, su singular belleza y precios un poco más accesibles.

El dilema de transmitir simbólica y materialmente el ser o no balnearios exclusivos ha puesto el grito en el

>>>

DATOS UTILES

■ **Cómo llegar**: Para la mayoría de los destinos es recomendable por distancia y precios tomar un ómnibus, ya que el costo del avión, los traslados a los balnearios y el tiempo previo en el aeropuerto, no representan una buena diferencia. Casi todas las empresas toman la autovía 2 (ex ruta nacional N° 2) y desvían hacia Villa Gesell o Pinamar por otras rutas, o siguen a Mar del Plata y continúan camino a Miramar. Son muchísimas las compañías que salen desde la Terminal de Retiro (www.tebasa.com.ar, 011-4310-0700), y sus conexiones en zona sur, norte y oeste, para un pasaje con tarifas promedio en los $ 80. Si se viaja en cambio de temporada es conveniente gestionar la compra del boleto con más de una semana de anticipación.




Una clásica postal de las vacaciones familiares en los balnearios de la costa.

>>>

cielo de muchos pobladores-comerciantes que, año tras año, siguen lidiando entre los costos y los beneficios que eso acarrea. Entre ellos aparece Cariló, que ya se ha convertido en un destino top del país, con presencia de marcas internacionales y empresas que invierten fortunas cada temporada, promocionando eventos y shows de los más variados. Sus playas y manzanas llenas de pinos, cipreses, cedros y abetos, sin embargo, siguen brindando un respiro, y el lugar difícilmente deje de ser hermoso, aunque curiosamente invadido. El golf es uno de los deportes elegidos allí: “En cierta forma Cariló fue construyéndose en torno de esta cancha”, afirma David Leguizamón, profesional y administrativo del Cariló Golf Club, explicando la pasión que los une a uno de los campos de 18 hoyos más lindos de Buenos Aires.

–Pinamar tiene una gran oferta de alojamientos, con precios que irán de $ 100 a $ 120 la habitación doble en hoteles de una estrella, hasta cifras para bolsillos holgados si se desea más confort y servicios de garaje, pileta climatizada, sauna o wi-fi.

MAS OPCIONES Con más humildad y naturaleza que servicios aparecen otros destinos, que son quizá la opción posible al bolsillo de una familia completa (y los gastos que eso conlleva). A 18 kilómetros de Mar del Plata y perteneciente al partido de Mar Chiquita, aparece Santa Clara del Mar, cuyo desarrollo va a contramano de los demás balnearios: desde hace varios años ha disminuido sus habitantes. “Llegamos con mi marido para instalar nuestro negocio porque teníamos familiares acá. Se sentía que el lugar iba a crecer, y había muchos proyectos. Con suerte y trabajo algunos pudimos sostenerlos”, explica Norma Papili, propietaria de Mica, un local comercial inaugurado en 1989, próximo a sus 20 años junto al mar. La cercanía con Mar del Plata, las salidas de pesca embarcada, los paseos de compras en la peatonal Acapulco y los sabores de su cerveza artesanal, la convierten en una buena alternativa grupal con un costo de $ 800 para las carpas y $ 200 diarios si se piensa en un dúplex para cuatro personas.

Mar Chiquita, ciudad cabecera del partido, ofrece interesantes opciones para acampar y cabañas para hospedarse a bajos costos. En su laguna puede verse la pesca directa del lenguado, luego cocinado con maestría y a la parrilla por los paisanos locales. Este y las opciones de turismo rural son algunos de los placeres que ofrece la visita. Su albufera, única en el país, recibe el aporte de aguas dulces de la cuenca continental y de agua salada del mar, y hacen del lugar un paisaje con una flora y fauna reconocida como Reserva Mundial de Biosfera por la Unesco. Muy cerquita de allí (sólo 9 kilómetros al sur) aparece Mar de Cobo, el auténtico sitio para el exilio. Sus acantilados parecen ser el lugar ideal para la tan buscada soledad del escritor: apenas cuenta con 300 habitantes estables, uno de los pocos lugares para disfrutar del mar y andar realmente, libre como el viento. ✷

DELTA DEL PARANA *Un mundo acuático,*

Planeta

A escasos 50 kilómetros de la Capital Federal, los ríos y canales que conforman el Delta representan un verdadero oasis para refrescar cuerpo, mente y alma durante la temporada estival. Este pequeño gran ecosistema concentra exuberante naturaleza, extremas y relajadas aventuras, buena gastronomía y una cuota de cultura. Tigre, al igual que sus canales, se multiplica y diversifica.

TEXTO Y FOTOS:
GUIDO PIOTRKOWSKI

“Lo que me más me gusta del Delta es que a media hora de la Capital estás en un mundo distinto, y en quince minutos de remo estás en la nada, es mágico.” La frase pertenece a Carlos, un oficinista de la ciudad que encuentra paz y felicidad en la exuberancia del Delta del Paraná y sus intrínsecos canales, hacia donde se dirige asiduamente con devoción religiosa remando desde Tigre, un verdadero oasis para los habitantes de Buenos Aires, especialmente en verano, cuando el calor del concreto no da respiro al alma urbana.

Opciones no faltan en esta localidad bonaerense que en los últimos años se ha revitalizado notablemente, favorecida por el incipiente arribo de turistas locales y extranjeros. Deportes acuáticos y ecoturismo; paseos culturales o navegaciones bajo la luz de la luna llena; safaris fotográficos y avistaje de aves; una vuelta en lancha colectivo y un recorrido por el ya clásico mercado de frutos; hosterías, casas, recreos y paradores a la vera del río como alternativas para disfrutar tanto de un día libre en el calendario veraniego como ser el destino elegido para unas bien merecidas y ansiadas vacaciones.

DE KAYAKS Y WAKEBOARDS Los deportes náuticos están a la orden del día en el mundo acuático del Delta. A los clásicos como el kayak o el remo y el esquí náutico se les sumó en los últimos años una nueva modalidad: el wakeboard, que sería lo que el snowboard al esquí tradicional. Este deporte es el resultado de una combinación entre el esquí acuático, el surf, el skateboard y el snowboard, es decir adrenalina pura. La tabla es similar a la del snowboard, y es arrastrada por una lancha con la que se conecta por una soga y un manillar. Los expertos son capaces de realizar piruetas por los aires a altas velocidades aprovechando el oleaje que produce el motor de la embarcación. Gabi Díaz, múltiple campeona nacional e internacional mundial, es pionera en Argentina y es en su escuela integral de deportes náuticos Wakeschool donde se puede aprender las técnicas del wakeboard, así como también el wakesurf o el wakeskate (ligeras variantes del wakeboard), y esquí acuático.


Los kayaks son una buena alternativa de paseo y deporte por el Delta.

Para quienes deseen un poco menos de adrenalina y más sosiego, pero sin resignar la cuota de aventura y ejercicio, el kayak es la opción. En Tigre hay varias escuelas donde se puede aprender tomando clases diarias para luego salir junto a un grupo en una entretenida y aventurada travesía de una o más jornadas por los ríos y canales del Delta. “La clave es ir a un ritmo pausado, sin matarse, con la cadencia que permita una remada fluida y que se pueda sostener en el tiempo”, explica Patricio Redman, de la escuela Delta en Kayak, que ofrece cursos para aprender en forma progresiva y paseos de cuatro horas, además de travesías de hasta tres jornadas de duración por los intrínsecos canales del Delta.

TIERRA DE BONANZA A una hora de navegación desde la estación fluvial de Tigre en lancha colectivo, en el kilómetro trece del río Carapachay, se encuentra Bonaza-Deltaventura, un sitio ideal para actividades de ecoturismo. Rossana di Mecola es la encargada de llevar adelante, hace cinco años, este emprendimiento en el que se realizan trekkings interpretativos con avistajes de aves, cabalgatas por el monte, salidas en canoas canadienses y mountain bike. También hay una tirolesa de la que pueden disfrutar tanto los grandes como los chicos, y hasta un par de arquitos de fútbol para que los niños pateen la redonda.

Por la mañana, apenas uno llega, se sirve un desayuno e inmediatamente se puede escoger una de las

PARIS-TIGRE EN COLECTIVO

El grupo El Colectivo, que actualmente forma parte de la muestra en exhibición en el Museo de Arte de Tigre, *París-Tigre en colectivo*, reúne a artistas y creadores que han participado juntos en diferentes exposiciones o habían sido convocados por Diana Saiegh –actual directora del Museo de Arte Tigre– cuando fuera directora de la Casa Argentina en París. A diez años de aquella gestión, estos artistas han sido invitados a participar colectivamente en una muestra que intenta reunirlos para que el público argentino pueda apreciar las obras de Julio Le Parc, Antonio Seguí, Pablo Katz, Ruth Gurvich, Víctor Kesselman, y Roberto Plate, entre otros, y a quienes acompañan algunos artistas franceses y de otras nacionalidades como Beatrice Turquand d`Auzay, Pat Andrea, Corine Ferté y Mark Brusse. La muestra se encuentra abierta desde el 14 de diciembre hasta el 2 de febrero, de miércoles a viernes de 9 a 19, y sábados y domingos de 12 a 19.



Las lanchas-almacén recorren los ríos llevando su mercadería a isleños y visitantes.



El wakeboard, disciplina en boga, un híbrido del esquí, el surf y el skate.

natural y cultural

Tigre

tantas actividades. Luego llegará un asado para el almuerzo, digestión, y otra vez al ruedo: aún queda tiempo para elegir alguna de las otras opciones, la merienda y la vuelta, que no es obligatoria: en esta antigua casona de campo hay cuatro habitaciones con capacidad para hospedar hasta diez personas que deseen pernoctar bajo el cielo estrellado del Delta y amanecer con el canto de algunas de las tantas aves que habitan este rincón bonaerense.

TRES BOCAS, VARIOS FRUTOS Y UNA LUNA En el Delta, además de navegar por los zigzagueantes canales, también es posible andar a pie en los senderos abiertos entre la espesa maleza, y así poder apreciar más de cerca flora, fauna y vida de los habitantes del lugar. Estos caminos son abiertos por los propios isleños para facilitar ciertas tareas de su vida cotidiana en las que sobresalen la industria maderera y la apicultura. En la zona conocida como Tres Bocas –por tratarse de la confluencia de tres ríos–- que se encuentra a 35 minutos de navegación en lancha colectiva, hay una escuela, una capilla, un establecimiento apícola abierto al público y algunas opciones gastronómicas. Otro sector similar se encuentra sobre el arroyo Rama Negra, a una hora de viaje. Si bien es un poco más lejos, este lugar es reconocido por las grandes posibilidades que brinda para el avistaje de aves.

Mucho más cerca, en el propio corazón tigrense, se puede caminar por el Paseo Lavalle Victorica a orillas de los ríos Tigre y Luján, y detenerse a comer y contemplar el río en alguno de los tantos bares y restaurantes. O darse una vuelta por el tradicional y siempre interesante Puerto de Frutos, para tomarse un buen jugo natural o llevarse alguno de los tantísimos productos regionales y artesanales que allí se pueden conseguir, como los clásicos muebles en mimbre y madera, mates, hamacas, jabones, lámparas, plantas y plantines, productos de talabartería, ropa de todo tipo, mantas y más, muchísimo más en este mercado multicolor que cada vez recibe más visitantes.

Los paseos de luna llena son una novedosa y romántica alternativa para apreciar el Delta de noche a bordo de clásicas embarcaciones isleñas que navegan por los ríos y arroyos de la Primera sección del Delta y el río Paraná en paseos que duran una hora y media aproximadamente. Navegando mansamente en la cubierta de la embarcación que zarpa desde la estación fluvial de Tigre o desde Bahía Grande de Nordelta, se puede ver desde la costanera del Tigre, pasando por típicas casas isleñas hasta la desembocadura del Río de la Plata, y así poder apreciar una hermosa panorámica de la ciudad de Buenos Aires iluminada por la siempre mágica luz de luna.

DATOS UTILES

■ Delta en Kayak: Tels. 15-4164-6921/15-5995-9063, www.deltaenkayak.com.ar. Salida y llegada desde el muelle sobre el río Luján, Paseo Victorica 50, Tigre. Tarifa: $40 por persona.
■ Wakeschool: 4728.0031/154.414.5129, www.wakeschool.com.ar info@wakeschool.com.ar.
■ Bonanza-Deltaventura: 4728-1674/155-603-7176, www.deltaventura.com
Tarifas: $135 por día, incluye dos actividades a elección, desayuno, almuerzo, merienda y traslado ida y vuelta en lancha colectivo. Dos días, una noche: $360 incluye todas las actividades, comidas y traslados.
■ Sturla: paseos a la luz de la luna: los próximos están programados para el 10 y 11 de enero. Tarifa: $80 por persona, incluye servicio de catering. Mitre 319, Estación Fluvial Domingo Faustino Sarmiento, Local 10, Tigre; tel 4731-1300; sturla@sturlaviajes.com.ar
■ Más información: www.vivitigre.gov.ar

CULTURA JUNTO AL RIO
Tigre no es sólo naturaleza y aventura, la oferta cultural también está presente por estos pagos. El Museo de Arte Tigre se emplaza en lo que alguna vez fue el Tigre Club, un clásico edificio de la Belle Epoque. Su colección, patrimonio de la Municipalidad de Tigre, cuenta con obras de arte figurativo de finales del siglo XIX y del siglo XX. Organizado temáticamente, las siete salas proponen al visitante un recorrido por los aspectos más destacados de la historia del arte nacional: el paisaje y la arquitectura, la figuración humana, la naturaleza muerta, el puerto, la génesis de nuestra plástica y Tigre como referente estético.

También se puede visitar el Museo Sarmiento, instalado en la casa junto al río Carapachay que perteneció al mismo Domingo Faustino Sarmiento, construida en 1855. En este lugar, declarado Monumento Histórico Nacional, se encuentran todo tipo de objetos personales, muebles de su despacho del Consejo Nacional de Educación, documentos, cuadros, sillones y su cama. Frente a la casa hay un busto de él y otro de su madre, doña Paula. Y junto al museo funciona una biblioteca para habitantes del Delta donde se realizan talleres y exposiciones.

Otro de los atractivos culturales es el Mada (Museo de Arte en el Delta Argentino) perteneciente al artista Miguel D'Arienzo. Emplazado a orillas del río Luján y ubicado antes de la desembocadura del Carapachay, este sitio que fue refugio de pintores como Xul Solar, es un conjunto arquitectónico formado por la vivienda del propio artista y por tres módulos hechos en hierro y chapa, unidos por puentes y rampas. En el jardín hay esculturas realizadas con objetos encontrados en las islas como maderas, troncos, chapas y hierros, y en el interior hay pinturas de gran formato y telones. ✸

POR JULIAN VARSAVSKY


Lago del Desierto. Uno de los rincones más hermosos, virginales y pacíficos de la Patagonia.

SANTA CRUZ *Desde El Chaltén al Lago del Desierto*

Paso a paso

En el joven pueblo de El Chaltén, declarado Capital Nacional del Trekking, se abren diversos circuitos con distinto grado de complejidad para quienes quieren conocer los deslumbrantes paisajes paso a paso. Crónica de una excursión al Lago del Desierto. Y para los incansables, un trekking desde allí hasta la localidad chilena de O'Higgins.

En el año 1965 una patrulla de reconocimiento de la Gendarmería argentina se topó con otra de carabineros chilenos en los bosques que rodean al Lago del Desierto. Allí, en uno de los rincones más hermosos, virginales y pacíficos del mundo, se suscitó un inexplicable enfrentamiento armado. Y surgió un conflicto limítrofe entre los dos países por la posesión del maravilloso lago rodeado de frondosos bosques de lenga y ñire. Como estrategia geopolítica, el Estado argentino creó en 1985 el poblado de El Chaltén, casi al pie del espectacular Cerro Fitz Roy. En 1994 un tribunal internacional dictaminó que la soberanía le correspondía a la Argentina. El idílico y joven poblado de El Chaltén comenzó primero a atraer a escaladores de alto nivel y luego a caminantes en busca de la Patagonia más agreste, hasta reconvertirse en uno de los centros turísticos mejor ubicados de todo el país.

El título oficial dice que El Chaltén es la Capital Nacional del Trekking. Y razones le sobran para merecerlo porque la variedad de senderos de trekking que hay a su alrededor es casi interminable. Los hay desde muy simples y relajados hasta experiencias extremas como la llamada Vuelta al Hielo Continental. Pero también hay relajadas excursiones para aquellos que sólo desean estar sentados y caminar a lo sumo unos pocos metros, como la navegación que recorre el Lago del Desierto.

RUMBO AL LAGO La excursión al Lago del Desierto parte desde El Chaltén hacia el oeste por la Ruta Provincial 23. En total son 37 kilómetros hasta el lago por un camino consolidado en buen estado, que se puede recorrer con auto propio o también con una combi privada que une el pueblo con el lago tres veces por día, sólo en los meses de verano. En invierno y cuando hay demanda se hace en 4 x 4.

La ruta sigue los caracoleos del Río de las Vueltas por uno de los sectores más húmedos de toda la Patagonia, al pie de la Cordillera de los Andes. Por eso los bosques están entre los más frondosos de la región, con lengas de hasta 15 metros de alto y vistosos ñires que en otoño tiñen de rojo el corazón del bosque.

A los 4 kilómetros de la partida se hace un alto en el camino para visitar la cascada Chorrillo del Salto, al que se llega con una simple caminata de pocos minutos.

La Ruta 23 termina junto a la punta sur del lago y allí parte un sendero de 300 metros hasta un increíble mirador con una vista completa del Lago del Desierto. También hay un sendero que sube por la montaña hasta el lago Huemul, desde el cual se ve desde muy cerca un glaciar de altura del mismo nombre. El huemul es un cérvido pequeño que habita en la zona, muy difícil de avistar. La caminata hasta el Glaciar Huemul dura alrededor de una hora y es algo empinada.

El Lago del Desierto es un espejo de agua de origen glaciario que mide 12 kilómetros de largo por 4 a 8 de ancho según el lugar. Se lo puede recorrer por sus márgenes para acceder a diferentes puntos panorámicos o también surcarlo en un catamarán. La embarcación parte dos veces por día y demora una hora de un extremo al otro, donde se desembarca junto a un destacamento de Gendarmería Nacional Punta Norte. Allí se pasea una media hora con unas vistas increíbles de la cara norte del pico del Fitz Roy y se regresa al punto de partida con la embarcación. Los más aventureros, en cambio, siguen caminando hacia Chile con la mochila en la espalda.

Este circuito es peatonal o para aquellos que viajan con sus bicicletas. Muy cómodo, bastante plano y de fácil accesibilidad.

El Lago del Desierto es también un buen lugar para la pesca con mosca, donde se pueden sacar buenos ejemplares de truchas, siempre dentro de las limitaciones del reglamento de pesca de la provincia.

A CHILE Quienes siguen camino a Chile realizan en Gendarmería los trámites migratorios. En primer lugar bordean la Laguna Larga y luego la Redonda hasta el límite Hito IV. Después se continúa hasta el lago O'Higgins donde está el puesto de carabineros chilenos y se hace los trámites de inmigración. Hasta este lugar son unas seis horas de caminata por increíbles senderos. A orillas del lago O'Higgins se puede acampar o también alojarse en la estancia El Candelario. El circuito es bastante plano, sin mayores exigencias, e incluso se puede recorrer en bicicleta.

Dos veces por semana una lancha cruza el lago hasta el pueblo de Villa O'Higgins, donde comienza la Carretera Austral de Chile.

Muchos viajeros utilizan esta vía para ir a conocer la Patagonia chilena desde El Chaltén, sin tener que regresar a El Calafate. Aunque la gracia, claro está, es la caminata por uno de los sectores más vírgenes de la Patagonia.

DATOS UTILES

- Comisión de Fomento de El Chaltén: Tel. 02962-493270 email: comfomelchalten@yahoo.com.ar
- Patagonia Aventura ofrece la navegación por el Lago del Desierto, todos los días a las 10.30 y a las 17.30. www.fitzroyexpediciones.com.ar


Las montañas que rodean el lago están cubiertas por frondosos bosques de lenga y ñire.


Vista desde el lago de la inigualable cumbre del cerro Fitz Roy.